

Félix Armando Núñez

Obra concluida

«El arte nace de la dificultad, crece con la coerción y muere con la facilidad».

LEONARDO.

I

OBRA CONCLUIDA

¿Dónde está el fuego creador, el velo
de lino sideral que a la mirada
oculta lo más fino, la adorada
insinuación, el voluptuoso anhelo?

¿El eco funerario y mi reproche,
la obsesión de durar y su fatiga,
la sed y el manantial que la mitiga,
la pura soledad de medianoche?

Hay un agua armoniosa que se estanca
y que jamás refresca a la criatura,
un don sagrado, una paloma blanca

a quien no alcanzó el lúgubre llamado,
una penumbra ignota, una locura
de cosas bellas que no se ha fijado.

II

MIGUEL ANGEL

El genio multiforme y tumultuoso,
hombre ante quien el mármol se conmueve,
hizo un día jugando con la nieve
la figura imponente de un coloso.

Ni el soberbio Moisés, ni el «Penseroso»
tienen la vida de esa vida breve
de expresión sobrehumana. No se debe
a Miguel Angel nada tan hermoso.

Un Médecis, temblando de alegría
interrogó al Maestro si podría
conservar esa forma de algún modo.

Y Miguel Angel, frío, indiferente
le respondió: «Sería en vano todo:
¡trabajé para el sol únicamente!

III

LA MUERTE DE PSIQUIS

Bulle la vida turbia y disociada
en la larva del día soñoliento
y nos abrumba un vasto desaliento
viendo rodar las horas a la nada.

La imagen de una empresa fracasada
nos lleva del hastío al sufrimiento
y vanamente busca el pensamiento
en sí mismo encontrar la luz sagrada.

Y porque mengua nuestra humana esencia
las palabras «belleza» y «maravilla»
carecen de sentido o sugerencia.

¿Dónde, oh Psiquis, está tu ala que brilla?
No percibe en su sima la conciencia
más que un sopor de niebla o de polilla.